

## ECONOMÍA Y TRABAJO

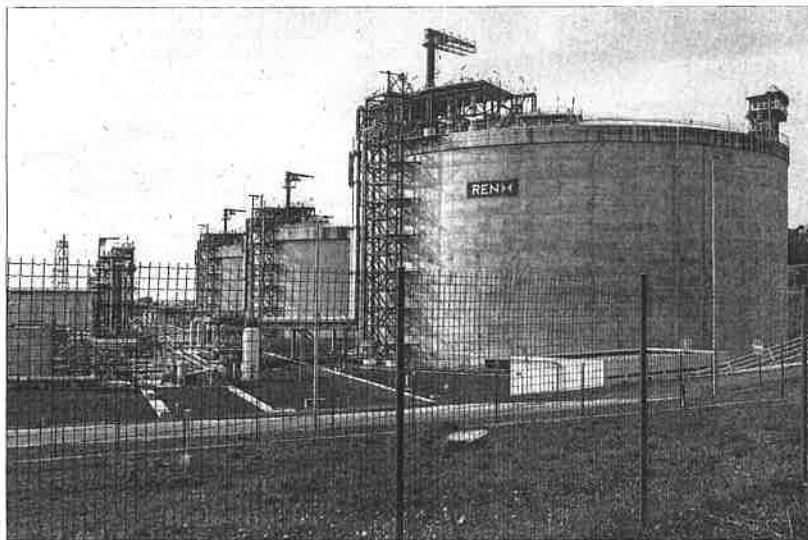
# Bruselas planea activar reservas de gas para paliar la crisis energética

El proyecto recoge una de las propuestas clave lanzadas por el Gobierno español

GUILLERMO ABRIL, **Bruselas**  
Un buen número de gobiernos contienen la respiración mientras la Comisión Europea ultima los detalles de un plan de choque para tratar de cruzar un invierno que se prevé frío y con los precios de la energía disparados en el bloque comunitario. Aunque en la propuesta del Ejecutivo europeo, que se presenta hoy, no se esperan medidas revolucionarias, entre los mecanismos novedosos Bruselas sí tiene previsto estudiar la introducción de una reserva estratégica de gas y la compra conjunta de combustible por parte de los Estados miembro destinada a este depósito, según indican a EL PAÍS fuentes comunitarias.

Esta medida recoge una de las propuestas clave lanzadas por el Gobierno español, que ha pilotado en las últimas semanas una especie de entente energética de países golpeados por el zarzapazo de los precios de la electricidad.

España propuso a través de una carta enviada a la Comisión el 20 de septiembre: "Debe crearse una plataforma europea centralizada de compra de gas natural que facilite la creación de reservas estratégicas". Su objetivo era tratar de que la Comisión fuera un poco más allá del *status quo* en las medidas de alivio. La misiva, firmada por las vicepresidentas Nadia Calviño y Teresa Ribera, detallaba en un documento adjunto una batería de herramientas para actuar en diversos frentes, desde la reforma de las reglas del mercado mayorista de la electricidad a la lucha contra la especulación en el mercado de dere-



Tanques de almacenamiento de gas en Sines (Portugal). / HORACIO VILLALOBOS (CORBIS)

chos de emisión de CO<sub>2</sub>, pasando por la citada plataforma de compra centralizada. "Lo hemos hecho con bastante éxito para las vacunas y deberíamos reproducir este modelo en otros campos estratégicos como este", añadía el documento en referencia a esa última medida. "Además, podríamos utilizar nuestro mayor poder de negociación para constituir reservas estratégicas que nos permitan mitigar nuestra exposición a las fluctuaciones del mercado".

La semana pasada los ministros de finanzas de Francia, Grecia, República Checa y Rumania

se sumaron a Calviño en un comunicado conjunto en el que reclamaban, entre otras propuestas, "elaborar directrices comunes sobre el almacenamiento de gas para mitigar y suavizar las subidas de precios". El documento, además, pedía "coordinar mejor" las compras de gas para aumentar el poder de negociación.

La UE ya cuenta con un sistema de reservas de emergencia para el petróleo, que nació al calor de la crisis del sector en los años setenta del siglo pasado, pero no para el gas. Un nuevo mecanismo introducido en este sentido po-

**La UE ya cuenta con un sistema de emergencia para el petróleo**

**El nuevo proyecto establecería un método de compras conjuntas a la baja**

dría servir para comprar este recurso de forma conjunta cuando el precio estuviera bajo, con el fin de liberarlo en periodos alcistas. Pero plantea también interrogantes, como la capacidad real de almacenamiento de los socios comunitarios, la interconexión energética entre países, el precio que tendría mantener las reservas y quién se hace cargo de esa factura. Para esta tarea de acopio se suelen usar, entre otros espacios, minas de sal o yacimientos agotados, y no todos los Estados miembro cuentan con esta capacidad.

El centro de gravedad de la llamada "caja de herramientas" que la Comisión tiene previsto lanzar hoy, en cualquier caso, se circunscribirá a tierra conocida y, salvo algún cambio en el lenguaje o incorporación de última hora, no hará incursiones extrañas ni le dará la vuelta a los principios rectores del mercado liberalizado de la energía: serán "un conjunto de medidas que los Estados miembro pueden adoptar de acuerdo con la legislación de la UE", tal y como ya anunció la comisaria de Energía, Kadri Simson, la semana pasada en una intervención en el Parlamento Europeo. Esto es: no habrá modificaciones de la normativa ni suspensión parcial extraordinaria de disposiciones, y será, en realidad, un compendio de lo que ya existe; mecanismos centrados en aliviar en el corto y medio plazo el impacto social y la situación de las personas más vulnerables.

Entre las medidas, se incluyen "mecanismos de prestación de apoyo específico a los consumidores, los pagos directos a los más expuestos a la pobreza energética, la reducción de los impuestos sobre la energía y el traslado de las cargas a la fiscalidad general", según adelantó la comisaria Simson en la Eurocámara la semana pasada. Todas ellas se hallan previstas en la legislación europea, y podrían "adoptarse muy rápidamente".

## La subida del precio de la energía pone en jaque a la industria

Fertiberia, Ferroatlántica y Asturiana de Zinc se suman a los parones

CRISTINA GALINDO, **Madrid**  
La escalada de los precios de la electricidad y el gas está provocando que, para algunas empresas, ya salga más a cuenta frenar la actividad, y con ello contener la sangría de la factura energética, que satisfacer la demanda de sus clientes. El impacto es especialmente significativo entre los grandes consumidores industriales. Es el caso de la siderúrgica Sidenor, que acaba de anunciar un parón de 20 días por los "desorbitados precios" de la luz, una decisión que se suma ahora a otras compañías que han reducido su producción de una u otra forma, como Fertiberia (fertilizantes), Ferroatlántica y Asturiana de Zinc. La factura se ha dispa-

rado en los últimos meses y ha puesto en jaque los márgenes del negocio. Patronales y sindicatos vaticinan que, si la subida continúa, habrá más paradas y cierres.

La economía española apuntaba a una reactivación tras los duros meses de la pandemia, pero la energía empieza a convertirse en un lastre cada vez más pesado. El precio medio de la electricidad en el mercado mayorista volverá a subir hoy un 0,8%, hasta los 185,74 euros el megavatio-hora, 4,5 veces más que en el mismo día de 2020. El precio lleva subiendo de forma ininterrumpida desde primavera, impulsado por el extraordinario repunte del precio del gas y de los derechos de emisión de dióxido de carbono.



Horno de Sidenor en Basauri, en una imagen cedida por la empresa.

La factura de Sidenor, por ejemplo, se ha triplicado en el último año (de 60 a 260 euros el megavatio-hora) y el impacto en los costes ha sido significativo: un 25% más, según la empresa. Por eso la acerera detendrá la producción durante 20 días. "Nos resulta imposible mantener el ritmo de producción actual", comunicó esta empresa el lunes.

Otro grupo que ha tomado medidas es el fabricante andaluz de fertilizantes Fertiberia, que ha detenido de forma temporal su actividad en la planta de Palos de la

Frontera (Huelva). El elevado precio del gas, que se utiliza para producir amoníaco, urea y fertilizantes, ha sido el causante de la decisión. La medida empezó el 1 de octubre y está previsto que se prolongue un mes. La empresa aprovechará para adelantar algunos trabajos de mantenimiento de la planta. El resto de sus instalaciones (13 fábricas repartidas por España, Portugal y Francia) mantienen una actividad normal.

En Cantabria, el presidente de la comunidad, Miguel Ángel Revilla, confirmó a principios de octu-

bre el cierre de uno de los cuatro hornos de la planta de la empresa del sector metalúrgico Ferroatlántica en Boo de Guarnizo. "Al cerrar un horno, los sindicatos están muy preocupados porque puede haber una deslocalización", indicó. Según la Cadena SER, el grupo está estudiando trasladar la producción a sus plantas de Francia y Noruega, y dejar la española como centro de operaciones. La fábrica cántabra gasta en electricidad al mes cinco millones de euros más que la noruega.

También la dirección de Asturiana de Zinc ha informado al comité de empresa de que elabora un plan para reducir la producción en determinadas horas debido al aumento de los costes energéticos que provocan que la actividad no sea rentable en esas franjas horarias. De momento, implicará ajustes laborales.

El incremento de los costes golpea en especial a estas empresas electrointensivas (siderúrgicas, metalúrgicas y químicas) y también las que necesitan mucho gas para funcionar, como las azulejeras. Para estas compañías la energía puede llegar a suponer el 60% de los costes totales.